

PROMESAS DE JESUCRISTO A SANTA MARGARITA MARÍA, A FAVOR DE LAS PERSONAS DEVOTAS DE SU SAGRADO CORAZÓN.

1. Les daré todas las gracias necesarias a su estado.
2. Pondré paz en sus familias.
3. Les consolaré en sus penas.
4. Seré su refugio seguro durante la vida, y, sobre todo, en la hora de la muerte.
5. Derramaré abundantes bendiciones sobre todas sus empresas.
6. Bendeciré las casas en que la imagen de mi Corazón sea expuesta y venerada.
7. Los pecadores hallarán en mi Corazón la fuente, el Océano infinito de la misericordia.
8. Las almas tibias se volverán fervorosas.
9. Las almas fervorosas se elevarán a gran perfección.
10. Daré a los sacerdotes el talento de mover los corazones más empedernidos.
11. Las personas que propaguen esta devoción tendrán su nombre escrito en mi Corazón, y jamás será borrado de El.
12. Les prometo en el exceso de mi misericordia, que mi amor todopoderoso concederá a **todos aquellos que comulgaren por nueve primeros viernes consecutivos, la gracia de la perseverancia final; no morirán sin mi gracia, ni sin la recepción de los santos sacramentos.** Mi Corazón será su seguro refugio en aquel momento supremo.

Las condiciones para ganar esta última gracia son tres:

1. Recibir la Sagrada Comunión durante nueve primeros viernes de mes de forma consecutiva y sin ninguna interrupción.
2. Tener la intención de honrar al Sagrado Corazón de Jesús y de alcanzar la perseverancia final.
3. Ofrecer cada Sagrada Comunión como un acto de expiación por las ofensas cometidas contra el Santísimo Sacramento.

La devoción al Corazón de Jesús es de origen medieval. Sin embargo, la fuente más importante de la devoción, en la forma en que la conocemos actualmente, es Santa Margarita María Alacoque de la Orden de la Visitación de Santa María, a quien Jesús se le apareció. En dichas apariciones, Jesús le dijo que quienes oraran con devoción al Sagrado Corazón, recibirían muchas gracias divinas. El confesor de santa Margarita María Alacoque fue San Claudio de la Colombière, quien, creyendo en las revelaciones místicas que ella recibía, propagó la devoción. Los jesuitas extendieron la devoción por el mundo a través de los miembros de la Compañía. A mediados del siglo XX, el capuchino Italiano san Pío de Pietrelcina y el beato León Dehon promovieron y revivieron el concepto de la oración dirigida al Sagrado Corazón de Jesús. En su encíclica papal Auctorem Fidei, Pío VI mencionó la devoción al Sagrado Corazón.

Después de las cartas de la beata María del Divino Corazón (1863-1899) con la petición, en el nombre del propio Cristo, para que el papa León XIII consagrara el mundo entero al Sagrado Corazón de Jesús, el pontífice designó comisiones de grupos de teólogos para examinar su petición sobre la base de la revelación mística y la tradición sagrada. Esta investigación resultó positiva. Siguiendo la revisión teológica, León XIII, en su encíclica Annum Sacrum (25 de mayo de 1899) dijo que la humanidad en su totalidad debía ser consagrada al Sagrado Corazón de Jesús, declarando su consagración el 11 de junio del mismo año.

Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús (A)

Aprendan de mí, porque soy paciente
y humilde de corazón



Los designios del corazón de Dios
permanecen para siempre:
Él salva a sus fieles de la muerte y
los sustenta en el tiempo de indigencia

(Antífona de Entrada, Sal 32,11-19)

Procesión de Entrada



Recuerda que tu amor y tu ternura permanecen para siempre,
no permitas que nos venza el enemigo, sálvanos de nuestras angustias.

Volvamos los ojos al Señor, y en nuestros rostros brillará la alegría;
Dios escucha la súplica del pobre y lo salva de todas sus angustias.

Liturgia de la Palabra

✠ **I Lectura:** Deuteronomio 7, 6-11

✠ **Salmo Responsorial:** Salmo 102



✠ **II Lectura:** Primera carta Juan 4, 7-16

✠ **Aclamación antes del Evangelio**



Versículo: Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí,
porque soy paciente y humilde de corazón.

✠ **Evangelio:** según san Mateo 11, 25-30

✠ **Aclamación después del Evangelio**



✘ Credo Niceno-Constantinopolitano

Creo en un solo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios,
Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día,
según las Escrituras,

y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.

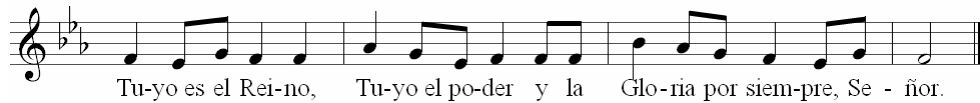
Liturgia Eucarística

✘ **Presentación de los Dones** Padre nuestro recibid

✘ **Amén Doxología**



✘ **Aclamación al Padrenuestro**



✘ **Procesión de Comunión** Yo soy el pan de vida

Yo soy el Pan de Vida, el que viene a Mí no tendrá hambre,
el que viene a Mí no tendrá sed. Nadie viene a Mí, si mi Padre no lo atrae.



Yo soy esa bebida, que se prueba y no se tiene sed.
El que siempre beba de Mi sangre, vivirá en Mí, y tendrá la Vida Eterna.
El Pan que Yo daré es mi Cuerpo, Vida para el mundo.
El que siempre coma de mi Carne, vivirá en Mí como Yo vivo en mi Padre.

Sagrado Corazón, eterna alianza



1. Sagrado Corazón, Eterna Alianza, en donde escribe Dios la Ley de gracia.
2. ¿Quién no ha de amarlo si Él amó primero, y dio en la Cruz su vida al mundo entero?
3. Por tal inmenso amor retribuamos amor, reparación y desagravio.
4. En Él descansan nuestras esperanzas; en Él reposen siempre nuestras almas.

Es mi Padre

Es mi Padre quien les da verdadero Pan del Cielo.
El que coma de este Pan vivirá eternamente.
Yo soy ese Pan de Vida que ha bajado desde el Cielo.

CREEMOS, SEÑOR, EN TU PALABRA,
TÚ ERES EL PAN QUE DA LA VIDA.

Todo aquel que venga a Mí no padecerá más hambre,
todo aquel que crea en Mí no padecerá más sed.
Es mi Carne la comida y es mi Sangre la bebida.

✘ **Poscomunión**

O Iesu mi dulcissime,
spes suspirantis animae!
Te quaerunt piae lacrimae,
Te clamor mentis intimae.
Mane nobiscum, Domine,
et nos illustra lumine;
pulsam mentis caliginem,
mundum reple dulcedine.

O Jesu, mi dulcissime (M.Garau)

Oh, mi dulcísimo Jesús,
esperanza de mi alma suspirante!
A Ti buscan mis lágrimas piadosas,
a Ti clama mi intimidad entera.
Quédate con nosotros, Señor,
e ilumínanos con tu luz.
Expulsa las tinieblas del alma,
llena al mundo de dulzura.

✘ **Salida**

Himno Mariano Nacional

Te alabamos Virgen Madre, pues nos diste al Redentor,
que alcanzó para los hombres toda gracia y salvación.
Eres tú el gran prodigio que creó Dios por bondad:
la promesa de victoria, nuestro triunfo sobre el mal.

NUESTRO PUEBLO PEREGRINO BUSCADOR DE ETERNIDAD
HALLE UN SIGNO DE ESPERANZA EN TU IMAGEN VIRGINAL.



No se realiza colecta durante la Misa: por favor **deposite su ofrenda** en la Mesa de las Ofrendas, junto con las **intenciones**, al llegar al Templo.
Sea generoso: su ofrenda está destinada a la restauración del Templo.